



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**“EVIDENCIAS DE VALIDEZ DEL CUESTIONARIO DE CONDUCTAS
DISOCIALES EN
ADOLESCENTES DE LA PROVINCIA DE CHEPÉN”**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADA DE PSICOLOGÍA**

AUTORA:

Br. MONTES DE LA CRUZ LEILIN MARILIN

ASESORES:

**DRA. KARLA ADRIANA AZABACHE ALVARADO
DRA. MAYRA PILAR DEL ROCIO CRUZADO CHAFFO**

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

PSICOMETRÍA

TRUJILLO – PERÚ

2018



**AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE
TESIS EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL
UCV**

Código : F08-PP-PR-02.02
Versión : 07
Fecha : 31-03-2017
Página : 1 de 1

Yo Leilin Marilín Montes De La Cruz, identificado con DNI N° 70233882...,
egresado de la Escuela Profesional de Psicología de la
Universidad César Vallejo, autorizo (x) , No autorizo () la divulgación y
comunicación pública de mi trabajo de investigación titulado
"Evidencias de validez del Cuestionario de conductas disociadas en adolescentes
de la provincia de Chagán..."; en el Repositorio Institucional de la UCV
(<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822,
Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

FIRMA

DNI: 70233882...

FECHA: 17 de Febrero del 2018

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Representante de la Dirección / Vicerrectorado de Investigación y Calidad	Aprobó	Rectorado
---------	----------------------------	--------	---	--------	-----------

PÁGINA DEL JURADO

Dra. Azabache Alvarado, Karla Adriana

Presidente de jurado

Dra. Cruzado Chaffo, Mayra Pilar del Rocío

Secretaria de jurado

Mg. Caycho Rodríguez, Tomas Pedro Pablo

Tercer miembro de jurado

DEDICATORIA

El presente trabajo le dedico a Dios, por haber iluminado mi camino durante mi carrera profesional, impulsándome a seguir adelante frente a los obstáculos, logrando que cada experiencia sea un aprendizaje.

A mi ángel guardián, mi tío, que se encuentra en el cielo, que con sus bendiciones y alas me ha protegido y ayudado a levantarme cada día, para ser más valiente y perseverante.

A mis padres que son mi mayor orgullo, porque con su amor, apoyo, comprensión y esfuerzo han permitido darme su mejor herencia, mi educación.

A mi hermana, mi compañera de toda la vida, por su cariño y apoyo brindado en cada momento y ser un gran ejemplo a seguir.

La autora.

AGRADECIMIENTO

A mis padres que son mi mayor bendición, por su apoyo incondicional y confianza puesta en mí.

A las Instituciones Educativas de Chepén, quienes fueron parte de esta investigación: directores, docentes y alumnos, por brindarme su colaboración, participación, espacio, tiempo y permitir haber logrado el desarrollo de este trabajo.

A mis asesoras Karla Azabache Alvarado y Mayra Pilar del Rocío Cruzado Chaffo, por su paciencia y dedicación, logrando que sus enseñanzas sean un aprendizaje en mi futuro profesional.

La autora.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Leilin Marilin Montes De La Cruz con DNI. N° 70233882, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda documentación que acompaño es veraz y auténtica.

Así mismo, declaro también bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la presente tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada por lo cual someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, 17 de Febrero del 2018

Br. Leilin Marilin Montes De La Cruz

PRESENTACIÓN

Señores miembros del Jurado:

En cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo presento ante ustedes la tesis titulada: **“Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la provincia de Chepén”**, la misma que someto a vuestra consideración y espero que cumpla con los requisitos de aprobación para obtener el título profesional de Licencianda en Psicología.

Trujillo, 17 de Febrero del 2018

ÍNDICE

PÁGINA DEL JURADO	iii
DEDICATORIA.....	iiiv
AGRADECIMIENTO.....	iv
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD	vi
PRESENTACIÓN	vii
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCIÓN	122
1.1. Realidad Problemática	122
1.2. Trabajos previos.....	144
1.3. Teorías relacionadas al tema	15
1.4. Formulación del Problema.....	30
1.5. Justificación.....	30
1.6. Objetivos	31
1.6.1. General	31
1.6.2. Específicos.....	31
II. MÉTODO.....	31
2.1. Diseño de investigación	31
2.2. Variable, operacionalización.	32
2.3. Población y muestra.....	33
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad .	34
2.5 Método de análisis de datos.....	35
2.6 Aspectos éticos	36
III. RESULTADOS	37
IV. DISCUSIÓN	41
V. CONCLUSIONES	44
VI. RECOMENDACIONES	45
VIII. REFERENCIAS	46
ANEXOS	¡Error! Marcador no definido.

INDICE DE TABLAS

Tabla 1

Matriz de cargas factoriales estandarizadas y correlaciones entre los factores latentes Agresión, destrucción y vandalismo, Fraudulencia y manipulación38

Tabla 2

Matriz de cargas factoriales estandarizadas y correlaciones entre los factores latentes Intimidación sexual y Violación grave de normas39

Tabla 3

Índices de consistencia interna Omega de McDonald (1999).....40

INDICE DE FIGURAS

Figura 1.

Diagrama de senderos de la estructura de cuatro factores del Cuestionario de Conductas Disociales CCD-MOVIC.....37

RESUMEN

La presente investigación tuvo como finalidad determinar las evidencias de validez del cuestionario conductas disociales en alumnos de la Provincia de Chepén. Asimismo, los participantes fueron un total de 400 alumnos de ambos sexos desde 3°a 5° año de secundaria, entre las edades 13 y 18 años. El instrumento utilizado fue CCD.MOVIC, creado por Alcántara (2016). Entre los resultados se determinó las evidencias de validez basada en la estructura interna por medio del análisis factorial confirmatorio, utilizando el método de mínimos cuadrado no ponderados; obteniendo en el ajuste global χ^2/gf de 2.97, RMR de .029, GFI de .96; entre los NFI de .93 y RFI de .93, en los índices de ajuste parsimonioso PGFI .834 y PNFI de .864, por lo tanto, se mostró un ajuste satisfactorio en la población estudiada. La confiabilidad por consistencia interna se obtuvo a través del índice Omega, alcanzando puntajes entre .81 a .89 para el modelo de cuatro factores planteado por el autor, además un valor de .54 para la escala de falseamiento.

Palabras claves: Conductas disociales, evidencias de validez, estructura interna.

ABSTRACT

The purpose of the present investigation was to determine the evidence of validity of the questionnaire of dissocial conducts of students in the Province of Chepén. Likewise, the participants were a total of 400 students, of both sexes from the 3rd to the 5th year of high school, between the ages of 13 and 18. The instrument used was CCD.MOVIC, created by Alcántara (2016). Among the results, the evidence of validity based on the internal structure was determined by confirmatory factor analysis, using the method of unweighted square minimums; obtaining in the global adjustment χ^2 / gl of 2.97, RMR of .029, GFI of .96; between the NFI of .93 and RFI of .93, in the parsimonious adjustment indices PGFI .834 and PNFI of .864, therefore, a satisfactory adjustment was shown in the population studied. Reliability was obtained by internal consistency through the Omega index, reaching scores between .81 to .89 for the four-factor model, plus a value of .54 for the falsification scale.

Key words: Dissocial behavior, evidence of validity, internal structure, CCD.MOVIC.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad Problemática

En la realidad peruana se ha observado casos reportados, denuncias policiales, arrestos, reclusiones en adultos y menores de edad, con un aumento notable de las cifras de delincuencia juvenil del 2010 al 2016, en un 38% de los casos reportados (Instituto Nacional de Estadística e informática, 2016).

Las conductas disociales, constituyen un patrón de comportamientos que se repite de manera constante y en el que trasgreden los derechos básicos de los demás o normativas apropiadas a la edad del individuo (López, 2002). Además, Carrasco y González (2006) refieren que, de las conductas disociales, se puede generar las conductas antisociales en la adultez, ocasionando el problema psicosocial, denominado como la delincuencia que afecta al desarrollo social y económico del país.

A nivel nacional, Arosquipa (2013) realizó un estudio sobre la prevalencia del delito en la ciudad de Lima, manifestando que por lo menos el 80% de adolescentes han cometido algún acto disruptivo contra la sociedad en algún momento de su desarrollo evolutivo, por otro lado, el 10% ha cometido delitos menores y un 2% delitos que merecieron su reclusión en centros reformativos.

En cuanto a conductas disociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas, la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2014) expuso que, de una muestra de adolescentes encuestados a nivel nacional, el 53.9% habían consumido algún tipo de droga ilegal, de los cuales más del 50% son consumidores problemáticos, es decir que generan algún tipo de trasgresión a las normas sociales preestablecidas, según género se dividen en un 52.7% varones y el 47.3% de mujeres.

A nivel internacional, en el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (2015) refirió que el Perú se ubica el tercer lugar en América Latina con las tasas más altas de delincuencia, destacando en su mayoría el sicariato, de los cuales se ha incrementado en un 80% realizados por menores de edad, mostrando cifras alarmantes del contexto actual sobre la realidad.

En el contexto local de la Provincia de Chepén, según una investigación realizada por Castañeda (2014) los niños y adolescentes, manifiestan conductas de rebeldía y agresividad, producto de la separación de los cónyuges en el hogar. Asimismo, en el Plan Distrital de Seguridad Ciudadana (2016) se estimó que, en la misma localidad, existieron una totalidad de 86 casos entre pandillaje pernicioso, delitos contra la fe pública, sicariato, extorsión hurtos, robos, abigeato y tenencia ilegal de armas, mismos que en ocasiones fueron realizados por adolescentes.

Frente a esta situación, entre los instrumentos que miden la conducta disocial, se encuentran el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia en sus siglas CASIA y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas, en su abreviatura A-D, instrumentos que a pesar de contar con adecuadas evidencias de validez, así como de confiabilidad, sus alternativas de respuesta del primer cuestionario mencionado es politómica y del segundo es dicotómica, lo que dificultaría una respuesta que se regule acorde a los patrones de conducta del sujeto, puesto que tendría que elegir entre las polaridades de un comportamiento en particular o alternativas que no cumplan las expectativas del evaluado, además la adaptación de los instrumentos señalados anteriormente, se han realizado con poblaciones específicas y aisladas que necesariamente presentaban conductas disociales severas, lo cual en el contexto de aparente desarrollo normativo dificultará la medición de dichos patrones (Alcántara, 2016).

Además, existe el Cuestionario de Conductas Disociales, creado por Alcántara (2016), la aplicación puede ser de manera individual o colectiva, presenta un rango de edades desde los 13 a 18 años y el tiempo es de un aproximado de

20 minutos, constituido por 36 ítems, el tipo de respuesta es likert, es decir brinda 4 opciones, que permite elegir entre varias alternativas de acuerdo a las características que más se asimile a la conducta del sujeto. Asimismo, en Análisis Factorial Exploratorio, Confirmatorio y en cuanto a Confiabilidad se obtuvo valores aceptables en el instrumento.

Asimismo, cuenta con un sólido fundamento teórico basado en el modelo biosocial de la Asociación de Psiquiatría Estadounidense (1995) en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM IV-TR, que también estuvo fuertemente influenciado por Theodore Millon (2006) contando con una validez idónea para la evaluación psicométrica, asimismo tiene normas de interpretación necesarias para realizar un análisis cualitativo de los resultados. Por otro lado, los ítems son claros de entender con un lenguaje sencillo, facilitando su aplicación debido a su corta extensión.

De esta manera es importante poder conocer, las Evidencias de Validez del cuestionario de conductas disociales, creado por Alcántara, en una población poco estudiada, como la conforman los adolescentes de la Provincia de Chepén, constituyendo una contribución a la localidad y además para futuras investigaciones orientadas al estudio de comportamientos disociales.

1.2. Trabajos previos

Alcántara (2016) realizó una investigación para evaluar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Conductas Disociales CCD-MOVIC en alumnos de educación secundaria de cuatro distritos de Trujillo, la Esperanza, Florencia de Mora, Víctor Larco y el Porvenir, en una muestra representativa de 877 adolescentes con edades de 13 a 18 años. Los resultados obtenidos, evidencia una estructura factorial compuesta por cuatro elementos: Agresión, destrucción y vandalismo, fraudulencia y manipulación, intimidación sexual, y violación grave de normas, los cuales alcanzan una varianza total del 51.26%, con cargas factoriales mayores a .40, asimismo se realizó el análisis factorial confirmatorio, obteniendo índices de ajuste, comparativo y de bondad mayores

a .95; también se obtuvo los índices de homogeneidad los cuales alcanzaron valores por encima de .30 . En cuanto a la fiabilidad obtenida mediante el método de consistencia interna, se utilizó el Coeficiente Omega con valores mayores a .82, por lo tanto, en ambos métodos se evidenció que los valores estuvieron por encima de .70; además se observa las normas de tipo percentil, por género.

1.3. Teorías relacionadas al tema

1.3.1 La Adolescencia

Casas (2010) refiere que la adolescencia abarca desde los 10 a 19 años de edad, en donde no solo se generan cambios biológicos, sino también cambios en lo sexual, social, psicológico y en lo comportamental, es decir, es un proceso que se construye de manera biopsicosocial, por medio de los padres, familia y comunidad, esto les permitirá obtener aptitudes y ciertas capacidades para satisfacer sus necesidades, de esta manera lograr tener un estado emocional de bienestar, tanto en lo personal como en el entorno.

La Organización Mundial de la Salud (2017) menciona que de la niñez pasan a una nueva etapa, que es la adolescencia, donde aparte de cambios biológicos, también existen cambios en el desarrollo personal, siendo una de las etapas más fundamentales en la vida del ser humano, se considera además que es un periodo de preparación para la etapa adulta en distintas experiencias por lo que se debe de dar mayor importancia, en relación a las actitudes que puede presentar el adolescente para una independencia social, también para asumir diversas funciones como lo hacen los adultos; tener una conducta madura y responsable, frente a las situaciones en las que actúa. Sin embargo, existen riesgos durante la etapa del adolescente, por lo que se puede generar debido a la presión del grupo, el consumo ilícito de drogas, tabaco, la desobediencia y las prácticas inadecuadas en cuanto a las medidas de protección en su sexualidad, esto dándose en aumento en edades más tempranas y ocasionando efectos negativos para su salud físico y mental.

1.3.2 Delimitación del constructo

1.3.2.1. Conductas disociales

Se puede considerar a la conducta disocial, como un patrón de comportamientos que se repite de manera constante y en el que trasgreden los derechos básicos de los demás o normativas apropiadas a la edad del individuo (López, 2002).

Según Seisdodos (1995, citado en Urteaga, 2014) se trata del comportamiento no delictivo, pero también se puede considerar normas y reglas no aceptadas por la sociedad que estos logren ocasionar situaciones como, dejar intencionalmente basura en las calles y veredas, romper botellas, entre otras conductas que no cumplan con los normativos sociales.

Se da en un inicio precoz del individuo, por el cual generan actitudes de hurtos, engaños, daño a los demás, abuso de drogas y bebidas alcohólicas, asimismo mencionan que influyen múltiples factores, como en el nivel socio contextual, el sexo y la clase social, es decir que dependerá en donde va a desarrollarse el sujeto, como también se define este constructo, según la valoración que le da la sociedad, en relación a la gravedad de acciones que se realice frente a las normas pre establecidas (Andreu y Peña, 2013).

Vásquez (2017) sostiene que la conducta disocial, consiste en la violación de los derechos de las demás personas y que, por lo tanto, tiende a confundirse con las conductas de opositoristas desafiantes, ya que estas incluyen una serie de actos similares, como: desafío, desobediencia y sobrepasar límites permitidos, sin embargo, resalta que la conducta disocial es de mayor gravedad debido a que en ella se violan los derechos ajenos.

1.3.2.2. Trastorno disocial

El Trastorno disocial, es una patología relacionada al comportamiento perturbador, que se caracteriza por infringir las reglas pre establecidas, asimismo por no considerar las repercusiones o consecuencias de su propia conducta, donde el ser humano se orienta bajo el principio de la realidad del placer, tipificado hasta antes de la mayoría de edad (Millon, 2006).

Parellada, Sebastián y Martínez (2009) refieren que el trastorno disocial se caracteriza por mostrar, de forma continua, una conducta agresiva, desafiante y retadora, sin medir los límites; pues, en algunos casos de mayor relevancia, puede llegar hasta el desacato de las normas, siendo que todo ello resulte inadecuado para la edad del adolescente y las características socioculturales que limitan la conducta.

1.3.2.3. Trastorno Antisocial

De La Peña (2003) cuando se inicia en un menor de edad, las conductas disociales son menos severas en contraposición cuando su inicio es en la edad adulta genera más gravedad y la agresividad del individuo es mayor las conductas se mantienen, intensifican y se cataloga como el trastorno antisocial de la personalidad, siendo un problema mayor, el cual se diagnostica dentro del eje II, en el modelo multiaxial para diagnóstico (Asociación Psiquiátrica Americana, 1995).

Andreu y Peña (2013) concuerdan con lo anteriormente mencionado, que las conductas antisociales pueden conllevar a presentar una conducta criminal. No obstante, después de revisar los conceptos se puede verificar que la diferencia radica en cuanto a la magnitud en que se presentan los comportamientos que lo definen.

Según Extremera (2013) plantea las diferencias, en base a criterios diagnóstico que clasifican al trastorno antisocial en el grupo de trastornos de personalidad, dado que es un patrón, que se presenta de forma estable y de duración larga, habiendo sido su inicio en la etapa de la adolescencia o a principios de la adultez, a diferencia del trastorno disocial, que está en trastornos de inicio de la infancia, la niñez o adolescencia; en consecuencia, otros de los criterios para diferenciar ambos trastornos son los rangos de edad.

Según Pacheco (2010), el trastorno antisocial, permite que se entienda los períodos y carácter que se presentan durante la niñez y la adolescencia, por eso es que estudios en la actualidad han permitido que la significación de las patologías de la personalidad disocial, sean agregados dentro de la psiquiatría como patrones inadaptativos de la personalidad, considerando la conducta antisocial como una consecuencia de la conducta o trastorno disocial, que con anterioridad se presenta, sobre esta diferenciación señala que: El tipo de personalidad en la adolescencia en relación al trastorno disocial se desarrolla dentro de las jerarquías según los rasgos genéticos y la interacción, con el medio social lo cual genera una patología de la personalidad considerado como un trastorno antisocial.

Sin embargo, hay quienes plantean que la conducta disocial es un predictor de la conducta antisocial; entre ellos De la Peña (2005) quien refiere que la conducta disocial infringe las normas sociales, pero no las leyes jurídicas, tiene una connotación agresiva, pese a ser solo un estado emocional de agresividad y no concretar la acción, es muy probable que a futuro exprese dicho estado emocional dañando a los demás.

1.3.3 Etiología de las conductas disociales

a. Relacional:

Mobilli y Rojas (2006) proponen, para explicar el origen de la conducta disocial, otorgando gran importancia a las características del contexto inicial del desarrollo pero sobre todo a la relación que se tiene con los padres, dado que estos ejercen influencia significativa e incluso predictora para la formación de un adolescente disocial; de ahí que las vinculaciones complejas establecidas en la infancia y niñez precisa de un abordaje y tratamiento complejo, en el cual se integre al adolescente afectivamente, en primera instancia con su contexto personal y posteriormente a nivel familiar y social.

Sin embargo, De la Rubia y Ortiz (2011) aclaran que el contexto familiar puede ser predisponente pero no es determinante para el desarrollo del trastorno disocial, pues hay otros factores que son necesarios para la consolidación de la conducta disocial, en tal sentido plantean, la importancia del temperamento y características de personalidad tales como agresividad, relaciones interpersonales conflictivas, inicio precoz de la sexualidad. Así mismo también mencionan que durante la adolescencia pueden aparecer conductas disruptivas, pero ello no necesariamente significa el inicio de la conducta disocial, ya que, en algunos casos, las conductas problemáticas evidenciadas en la adolescencia responden a periodos de experimentación correspondientes a dicha etapa, pero en otros casos, puede tratarse de los primeros contactos con el trastorno disocial, siempre y cuando tales conductas se vayan incrementando en cantidad y nivel de gravedad.

b. Socioemocional

Según VanDer (2011) sostiene que los adolescentes cuentan con herramientas y recursos emocionales, así como actitudes prosociales, tales como reconciliación, solidaridad, simpatía, generosidad y cualquier conducta que beneficie a los demás, lo cual tienen menos probabilidad de desarrollar conductas disociales y violentas.

Por el contrario, según Moral y Ortiz (2011) aquellos adolescentes que demuestran tener una deficiente perspectiva de sí mismo y de empatía hacia los demás, están más propensos a involucrarse en actos de tipo disocial.

Asimismo Arce, Fariña y Vázquez (2011) sostienen que la falta de competencias y habilidades sociales por parte de los adolescentes, dan lugar a comportamientos disociales durante esa etapa y a la larga conducen a comportamientos delictivos en la juventud, debido básicamente a la autoestima disminuida, producto de la incapacidad para identificar, expresar las emociones o sentimientos y por ende poder controlarlos; el establecer una socialización positiva, buscar apoyo social y déficit en las estrategias para el afrontamiento adecuado .

c. Ausencia de vincularidad

Berentein (2008) señala que la condición disocial, es resultado de la incapacidad del adolescente para establecer un vínculo saludable entre sus tres mundos: el mundo interno, de la familia y de lo social; debido a que el único vínculo posible que concibe es el de la anulación, en tal sentido el disocial se pierde entre el deseo de anular a su mundo familiar y social con el deseo de imponerse con un sentimiento de omnipotencia en su mundo personal, razón por la cual carece de empatía o sentimientos de culpa al anular al otro. En este sentido, Gerez (1993) refiere que la posibilidad de delinquir e incluso el castigo que ello implica, le otorga al disocial una sensación de tranquilidad y alivio, pues así hace prevalecer su yo personal.

Para Papalia, Wendkos y Duskin (2010) al constituir la familia, el núcleo de la sociedad, es el primer grupo de socialización e interacción del ser humano, que le permite adquirir comportamientos, cogniciones y afectos, que posteriormente estructuran su personalidad en la etapa de la adultez.

De esta manera, el ser humano transcurre desde la niñez donde tiene una

mayor dependencia a la familia, a la etapa de la adolescencia, donde según Garaigordobil (2005) el sujeto tiene una mayor independencia a comparación de la etapa anterior del ciclo vital, al ser mayor su entorno social, pondrá en práctica aquellas conductas interiorizadas en la infancia dentro de su grupo primario de apoyo, constituyendo la forma como este se adaptará a su entorno, la cual puede ser funcional, al aceptar las normas pre establecidas, contribuir al entorno social y promover la integridad cultural, por el contrario también puede ser disfuncional, al derivar comportamientos atípicos, como actos violentos, quebrantamiento de las normas socioculturales y cualquier actitud que irrumpa directa e indirectamente al contexto social funcional.

Cuando se torna el comportamiento del adolescente bajo una estructura disfuncional, Herrera y Morales (2005) refieren que empiezan a llevar actos que infringen las leyes, asimismo que afectan a otras personas, caracterizando un patrón sin remordimiento y recurrente, por la satisfacción que les suele proporcionar este tipo de conductas denominadas como disociales, la cual con el transcurrir del tiempo suele ser gradual a incrementarse en intensidad y frecuencia cuando no es manejada para su regulación correctiva, considerando que estos patrones se presentarán hasta la adultez, tipificando en la edad adulta la personalidad del sujeto.

Es por ello que la familia tiene un rol fundamental en la estructuración de la personalidad del individuo, considerando que inicialmente tiene una carga biológica proveniente de los padres; esta no es determinante para la conducta disfuncional o funcional de un individuo, sobre todo sí forma parte de los factores predisponentes, siendo denominado como temperamento, durante el desarrollo del individuo entrará en interacción con la variable carácter, que no es por herencia biológica, sino corresponde al desarrollo del sujeto, en interacción con las redes de la familia, sociedad y pares, tornando el mayor valor a la familia, de alguna manera instaura los primeros valores, actitudes y comportamientos, que posteriormente se irán moldeando en la cultura, hasta poder constituir la personalidad en la etapa adulta (Frías, López y Díaz, 2003). Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, (2007) señalan que es la comunicación

familiar, entre las figuras de autoridad o representativas con los demás miembros, asimismo los lazos de afecto recíprocos y las medidas correctivas en periodos adecuados en frecuencia e intensidad, son los que permiten que el sujeto adopte comportamiento adaptativos para su entorno, la cual no solo se engloba en conductas disociales, también la familia puede afectar a otras áreas del desarrollo en la adolescencia, pudiendo ocasionar aislamiento social, timidez, evitación en la socialización, desconcentración en el aspecto académico, rasgos de depresión, ansiedad, entre otros, esto producto de haber convivido en entornos violentos, como también en entornos de represión, donde la supervisión es nula, de desvalorización y de mayor frecuencia la sobreprotección, que inhibe y retrasa el desarrollo funcional del adolescente (Sanabria y Uribe, 2010).

Además, según Antolín y Oliva (2009) la familia puede actuar como factor protector, al proveer los recursos necesarios para que sus miembros se adapten a su entorno, además de promover las suficientes habilidades así como capacidades para que estos enfrenten contextos de presión, como también puede influir como un factor de riesgo al atentar directamente al desarrollo funcional por su sobre estimulación atípica, conllevando a conductas frecuentemente disociales o por la represión que genera un retraso en su desarrollo funcional.

Finalmente se debe considerar, que no solamente la familia es un factor de riesgo, también se tiene en cuenta a la sociedad, grupo de pares disfuncionales, modelos atípicos, eventos traumáticos, abandono, entre otros, resaltando que el grupo primario de apoyo compone el principal (Cuevas, 2004).

Entre otros autores hacen referencia a conceptos más primarios, uno de ellos es Lagache (1984) y su mención al eros no enfocado en la sexualidad, sino más bien referido al amor por conservar el mundo personal sin importar la anulación de la familia y lo social, pues con ellos no hay vincularidad válida para el adolescente disocial.

1.3.4 Modelo teórico de la conducta disocial

Para que se pueda efectuar el diseño y desarrollo del Cuestionario de Conductas Disociales, Alcántara (2016) consideró el modelo teórico expuesto por la Asociación de Psiquiatría Estadounidense (1995) en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM IV-TR, que, por su unificación, permite que se explique de manera más concisa, clara y comprensible el mencionado instrumento para la evaluación del trastorno disocial.

A su vez está basado en el enfoque de Millon (2006), quien desarrolló un aporte científico relevante para el estudio de la personalidad humana, uno de los primeros aportes desarrollado por este autor, se fundamenta en la teoría sobre el aprendizaje biosocial, según Millon y Everly (1994, citado en Alcántara, 2016) mismo que está sujeto a tales planteamientos, siendo: reforzadores ambientales que modifica la conducta de la persona, los lugares en los que se encuentra los estímulos ambientales y los comportamientos o acciones propias que desarrolla para obtener dichos estímulos. Sobre estos tres planteamientos, Millon refiere que la persona busca un refuerzo a fin de poder satisfacer un instinto de placer o una forma para huir del dolor que experimenta. Dicha búsqueda se puede desarrollar internamente o externamente, alcanzándose el estímulo de manera pasiva o activa. Es decir, la respuesta individual de cada sujeto, es explicada debido a las relaciones sociales. Por tanto, las conductas del individuo se basan en su naturaleza biológica y los refuerzos sociales propuestos inicialmente.

Además, Millon (2006) refiere que la conducta es parte de la expresión que muestra todo ser humano, frente a su contexto social, que le permiten adaptarse a las exigencias de su entorno; asimismo forma parte de la personalidad del sujeto, al mismo tiempo que lo orienta al desarrollo de sus propios intereses. Otro de los aportes interesantes del autor en su teoría, están basados en el constructo evolucionista del ser humano, a través del cual explica el avance de los rasgos o patrones personales que permiten la dinámica social de cada persona, según lo que busca y la adecuación a su contexto.

Millon (2006) ha señalado que, en la etapa de la adolescencia, el trastorno disocial se caracteriza por indicadores de inestabilidad emocional y personalidad extrovertida, cuyas características se puede manifestar a través de una conducta hostil, rebeldía ante las normas sociales y la tendencia hacia la frustración cuando el adolescente se ve privado o sancionado de lo que considera como su derecho; dichas manifestaciones serán en grados o niveles que pueden ser desde leves hasta graves. De este modo, la personalidad disocial podría verse vinculada con la carencia de disciplina a través de la cual se generan comportamientos delictivos.

Aun, cuando la conducta disocial ha sido estudiada por diversos autores, existen algunos cuyos aportes han destacado en su comprensión y la solidificación de su fundamento teórico. Así, entre los más representativos están:

Bandura, Ross y Ross (1963) quienes señalan que un comportamiento en el adolescente se llega por dos respuestas, instintivas y de los aprendizajes, previo producto en interacción con el medio ambiente. Con esto, consideran que las manifestaciones de conductas agresivas son innatas y preceden a los estímulos condicionantes del medio social según el aprendizaje.

Por otro lado, Sarason y Sarason (2006) han mencionado que la conducta disocial ha sido identificada por características de violación de los derechos ajenos. Criterio que explica conductas por las que se ejerce manipulación de las demás personas, además de trasgredir la ley; llegando en la máxima expresión de sus consecuencias a ciertos actos de crueldad sin muestras de miedo o arrepentimiento.

Caballo (2004), desde otro punto de vista, refiere que existen tipos de componentes conductuales, emocionales y cognitivos que pueden explicar la personalidad disocial. Con respecto a los aspectos conductuales, integran la generación de agresión física o psicológica a través de golpes y peleas, de acoso hacia otras personas, carencia de honestidad en el cumplimiento de

promesas. En cuanto a los aspectos cognitivos, el autor señala que tienen que ver con la falta de flexibilidad mental y la carencia para medir los aspectos negativos del comportamiento propio sobre otras personas y la falta de juicio a corto, mediano y largo plazo; así mismo ocurre una tendencia de la falta de valores morales, que generaría el desprecio hacia las normas sociales impuestas, para respeto de todas las personas. Finalmente, en cuanto a los componentes emocionales, señala que se basan en la falta de control de impulsos, la manifestación de ira, la hostilidad, frustración y la falta de altruismo o empatía.

Al considerar lo mencionado por los autores que se ha señalado anteriormente, según Alcántara (2016) la conducta disocial, es influenciada por factores hereditarios y del aprendizaje, que generaría la falta de control en la interacción del contexto social.

Vásquez, Feria, Palacios y De la Peña (2010) a su vez señalan que los aspectos socioculturales, la parentalidad, los componentes psicológicos y neuropsicológicos se involucran dentro de la personalidad social, por ejemplo las carencias económicas, el vivir en zonas marginales, que los padres no tengan un empleo y la falta de redes sociales de apoyo, pueden desarrollar esa conducta; también están íntimamente ligada con otros factores, como la educación tradicional, la falta de disciplina o el abuso constante, el uso de drogas y alcohol y las situaciones de violencia dentro del seno familiar, los estilos de crianza, como la autoridad, siendo indicadores de agresividad verbal o psicológica, la poca tolerancia hacia la frustración, los factores hereditarios y neuropsicológicos según la madurez del lóbulo frontal cerebral.

Según la propuesta explicativa en función al DSM-IV-TR y gracias a los planteamientos teóricos de Millon (1976, citado en Alcántara, 2016) se han desarrollado diversos factores respecto de la conducta disocial, las que principalmente destacan son:

1.3.5 Factores de la Conducta Disocial

a) Criterios de agresión a personas y animales

Agresión a personas y animales, muestra una inclinación natural al fanfarroneo, la amenaza, o intimidación a su entorno; en segundo lugar, una tendencia a propiciar peleas; tercero la utilización de armas que generan un daño; cuarto la manifestación de crueldad hacia otras personas, prosiguiendo con el quinto manifestación de crueldad física hacia los animales, sexto, el forzar a otras personas a tener relaciones sexuales (López, 2002).

Por su parte Foy (2015) se refiere al maltrato animal, como un factor predictor de psicopatía y personalidad antisocial, pues la crueldad injustificada, está relacionada con algunas patologías mentales, haciendo hincapié en la necesidad de una adecuada evaluación durante la infancia de observarse actos crueles contra los animales, a fin de una detección y diagnóstico temprano.

Merrell, Buchanan y Tran (2006, citado en Alcántara, 2016) se trata de una conducta agresiva, que afecta consecutivamente la interacción social con otras personas, debido a la aparición de conductas verbales o físicas que lastiman, rechazan a otros integrantes del círculo social, dicha agresión también podría ser entendida como agresión relacional. En este mismo sentido Bradshaw, Sawyer y O'Brennam (2007, citado por Alcántara, 2016) este tipo de conducta también está relacionada con la promoción del acoso o agresividad contra otras personas, la cual se ve manifestada a través de insultos verbales, intimidaciones, agresión física o rechazo que genera exclusión.

a) Criterios de destrucción a la propiedad ajena

Además, las conductas que se produce de manera intencionada, como los incendios, ya que se realiza con la finalidad de hacer daño a los objetos, pertenencias o propiedades de los demás (López-Ibor 2002).

b) Criterios de fraudulencia o robo

Andrade, Barbosa y Lozada (2012) plantean una visión amplificadora al describir con detalle las distintas acciones que tienen los adolescentes con este tipo de trastorno y que están enmarcados como fraude, tales conductas son las mentiras, falsificaciones, estafas o romper promesas con la finalidad de obtener algún provecho.

Según el DSM IV – TR (1995) la conducta disocial, se caracteriza en especial por una conducta de fraudulencia o robo, misma que atraviesa un periodo evolutivo: en primer lugar aparece una tendencia para violentar al propio seno familiar o a los objetos ajenos, en segundo lugar la predisposición hacia mentir para obtener dinero, bienes o evitar castigos y finalmente asaltar o robar objetos, cuyo valor puede ser grande o pequeño sin que la víctima se percate de esto y en ocasiones utilizando la violencia.

c) Criterios de violación de las normas

Maturana (1995) manifiesta que tienen un comportamiento que se caracteriza por desarrollar conductas que van en contra de las normas sociales y que son una clara violación de las mismas, también incluyen las reglas de convivencia sea dentro de la familia o del colegio; siendo que todo ello representa condiciones que predisponen y facilitan el conflicto social.

Mardomingo (1994, citado en Alcántara, 2016) señala que la conducta disocial está relacionado con la transgresión o violación de las normas sociales que generalmente están aceptadas y promulgadas dentro de un grupo o contexto, es decir la transgresión hacia las leyes, lo cual a su vez generaría desajustes en otras personas, estos tipos de comportamientos pueden empezar con evasión de casa, especialmente por las noches a pesar, que los padres o progenitores no den un permiso a la persona, el cual a su vez puede presentarse durante la adolescencia o pubertad; asimismo otra característica es el ausentismo de las labores académicas en el colegio, generando un

deterioro en su funcionamiento adaptativo a las normas sociales. Sin embargo, no son capaces de respetar las reglas pre establecidas socialmente y no acatan las órdenes de las figuras ápteras de autoridad.

1.3.6 Características de la conducta disocial en la adolescencia

Para Molinuevo (2014) el trastorno disocial de la personalidad pertenece al grupo de trastorno perturbadores del control de impulsos y de la conducta, el adolescente, evidencia conductual y efectivamente cuatro características descriptoras de su conducta atípica.

a) Ausencia de remordimiento o culpa

A pesar que la conducta del adolescente sea incorrecta, manifiesta algo negativo frente al entorno social y sea reprochable por su entorno, este no siente la culpabilidad por su actuar incorrecto, mostrándolo de forma superficial y fingida cuando se le es atrapado o pueda recibir una reprimenda a consecuencia de su actuar, mostrando por toda la demás despreocupación por las consecuencias que traigan su comportamiento, sea para él mismo o su sociedad (Molinuevo, 2014).

Pero existen otros planteamientos que hacen referencia a un trasfondo de vacío afectivo del adolescente; en este sentido, López y Nuñez (2009) manifiestan que la ausencia de sentimientos de vergüenza o de culpa responden a la incapacidad para amar y a un estado de pobreza afectiva general que da lugar a conductas irresponsables en perjuicio de los demás, así como lazos interpersonales de falsedad.

b) Dureza-falta de empatía

El adolescente no considera los sentimientos de los demás cuando su actuar influye en ellos, mostrando insensibilidad frente al sufrimiento de otras personas, como también pudiendo expresar en algunos casos placer cuando

observa dicho dolor hacia los demás, por todo lo contrario muestra una total preocupación por sí mismos, priorizando su bienestar sobre los demás, así como la satisfacción de sus propias necesidades, a pesar que ello conlleve a producir daños sobre otras personas (Molinuevo, 2014).

Por su parte, De la Peña y Palacios (2011) sostienen que la falta de empatía del adolescente es una forma de ejercer violencia de manera estable y grave sobre los demás, incluso plantean que el déficit en la empatía, viene acompañado de otras características tales como, la falta de preocupación por el bajo rendimiento académico, así como insensibilidad frente a los castigos.

c) Despreocupación por el remordimiento

Se presenta despreocupado frente a situaciones que usualmente debería generarle remordimiento, ante cualquier actividad que realice, mostrando un total desinterés de poder sentirse mal; es por ello que, frecuentemente, el adolescente culpa a los demás de sus propios actos, así como de las consecuencias de los mismos, evitando a toda costa sentimientos de remordimiento e inventar historias considerando además, que dicha creación puede llegar a creérsela el mismo, mostrando un alto grado de mitomanía (Molinuevo, 2014).

No obstante, cuando el adolescente disocial es sorprendido o está en riesgo de recibir un castigo, puede llegar a mostrar remordimientos, pero estos no son sinceros; por ello, en situaciones en las que no se percibe amenazado, muestra falta de preocupación y desinterés por las consecuencias dañinas de sus actos (APA, 2014).

d) Afecto superficial o deficiente

El adolescente, no presenta emociones y afectos verdaderos, como también en algunas ocasiones, no muestra ninguna expresión facial, por lo general siendo sus demostraciones pocos sinceras y actuadas, pudiendo llegar a la

exageración ocasional, pero cuando usualmente las realiza, es únicamente con algún propósito que lo beneficie u obtenga alguna satisfacción (Molinuevo, 2014).

Núñez (2016) refiere que la poca afectividad del adolescente disocial tiene sus orígenes en un hogar disfuncional donde el adolescente no recibió muestras de afecto, incluso sufrió violencia y abuso; así mismo afirma que pueden expresar conductas de mayor agresividad cuando se les demanda afectividad si antes no se les ha enseñado a integrar sus afectos.

1.4. Formulación del Problema

¿Qué evidencias de validez existen del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la Provincia el Chepén?

1.5. Justificación

Contribuirá a nivel metodológico con un antecedente relevante de similares condiciones socioculturales, para futuras investigaciones favoreciendo a la comunidad científica de la Psicología como ciencia.

Asimismo, aportará a nivel teórico, al brindar una propuesta actualizada de la realidad local, a los profesionales de Psicología, en relación a la variable conductas disociales.

Contribuirá a una relevancia social en los estudiantes, puesto que aportará con un antecedente que se ajuste a las características de la localidad.

1.6. Objetivos

1.6.1. General

Conocer las evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la Provincia de Chepén.

1.6.2. Específicos

-Determinar las evidencias de validez basadas en la estructura interna mediante el análisis factorial confirmatorio del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la Provincia de Chepén.

-Determinar la confiabilidad basada en la consistencia interna mediante el instrumento del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la Provincia de Chepén.

II. MÉTODO

2.1. Diseño de investigación

Su diseño es Instrumental, lo que indica que la investigación está encaminada al estudio de propiedades psicométricas, que incluye el desarrollo de pruebas y la adaptación de estos (Montero y León, 2007).

2.2. Variable, Operacionalización.

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Indicadores	Escala de medición
Conductas Disociales	Es un patrón de comportamientos que se repite de manera constante y en el que trasgreden los derechos básicos de los demás o normativas apropiadas a la edad del individuo (López, 2002).	Se tuvo en cuenta la definición de medida en relación a las calificaciones adquiridas del cuestionario de conductas disociales (Alcántara, 2016).	<p>Agresión, destrucción y vandalismo: 14, 16, 18, 20, 23, 25, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 35 y 36.</p> <p>Fraudulencia y manipulación: 1, 3, 5, 7, 9, 12, 15 y 17</p> <p>Intimidación sexual: 19, 22, 24, y 26.</p> <p>Violación grave de normas: 2, 4, 6, 8, 10, y 13.</p> <p>Falseamiento: 11, 21, 31</p>	Intervalo

2.3. Población y muestra

2.3.1 Población:

En el presente estudio, la población accesible fue de 791 adolescentes, de las Instituciones Educativas Nacionales, del nivel secundario de la provincia de Chepén, en las cuales se consideró tener en cuenta características de edad desde los 13 hasta los 18 años de edad, de ambos géneros y que pertenecieron de tercero a quinto año donde 184 (46%) fueron varones y 216 (54%) mujeres.

2.3.2. Muestra:

Para el estudio se consideró a 400 estudiantes, de esta manera; para determinar el tamaño muestral, se obtuvo las recomendaciones de Conway, Huffcutt y Gorsuch (2003 citado por Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás 2014) quienes mencionan que, en condiciones mínimas, se puede trabajar con una muestra a partir de 400 sujetos, teniendo en cuenta la realización del análisis factorial en el procesamiento de los datos recolectados. Es por ello que, referente a lo antes mencionado, se extrajo esa cantidad de muestra. Asimismo, el tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia, que hace referencia a la no utilización de una fórmula y además se seleccionó de acuerdo a las características designadas por el investigador. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Criterios de inclusión:

En los criterios de inclusión se consideró pertinente que sean adolescentes entre las edades de 13 hasta los 18 años, asimismo estuvieron cursando de tercero a quinto grado de educación secundaria, quienes participaron de forma voluntaria.

Criterios de exclusión:

En los criterios de exclusión se tomó en cuenta los adolescentes que presentaron dificultad sensorial-física y protocolos contestados de manera incompleta o errónea.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

2.4.1. Técnica

Para el presente estudio se utilizó la evaluación psicométrica, el cual se encarga de utilizar una serie de técnicas, métodos y siendo relevante teorías relacionadas a la variable que se pretende medir, para el estudio del comportamiento del ser humano, permitiendo que los datos obtenidos sean transformados a valores numéricos, para que de cierta manera el instrumento de medición tenga las garantías científicas para su uso (Aragón, 2015).

2.4.2. Instrumento de recolección de datos

En la presente investigación se utilizó el Cuestionario de conductas disociales con las siglas CCD-MOVIC, del autor Marlo Alcántara Obando, en el año 2016, con la finalidad de identificar las conductas disociales en adolescentes, construido y adaptado en cuatro distritos de Trujillo. Está constituido por cuatro factores: agresión a personas y animales, destrucción de la propiedad ajena, fraudulencia o robo y violación grave de las normas. Constó de 41 preguntas en su versión preliminar y en 36 ítems en su versión final. Utilizó una escala tipo Likert con 4 tipos de respuestas (Nunca) equivale a 1, (A veces) a 2, (casi siempre) 3 y (Siempre) 4. Después de realizar el análisis factorial, reagrupó a los factores en: agresión, destrucción y vandalismo (ADV), fraudulencia y manipulación (FM), Intimidación sexual (IS) y Violación grave de las normas (VGN). El tiempo de aplicación es de 20 a 30 minutos y el ámbito de aplicación puede ser individual o colectivo en adolescentes cuyas edades oscilen entre 13 a 18 años de ambos géneros.

En cuanto a la validez, en primer lugar, se realizó la validez de contenido con la participación de 8 expertos, procesando los resultados según la V de Aiken, en donde se alcanzaron valores entre .88 y 1. En segundo lugar se utilizó la correlación ítem - total cuyos valores se ubicaron entre .253 y .585. Se utilizó análisis factorial exploratorio, obteniéndose una varianza total explicada de 51.269% y las cargas factoriales de cada pregunta fueron mayores de .40, además el análisis factorial confirmatorio obtuvo índices de ajuste global y comparativo mayores a .95 y con una estructura interna mayor a .90. Por otro lado, en relación a la confiabilidad del instrumento se determinó según el método de consistencia interna según el Coeficiente Omega, evidenciándose alfas mayores a .70.

2.5 Método de análisis de datos

Para el procesamiento de la información, primero se observó las pruebas viciadas, que estén incompletas y se eliminaron, después se enumeró cada prueba, luego se creó en Excel versión 23, una hoja de cálculo para el vaciado de datos correspondientes.

Se continuó con la evaluación de supuestos de normalidad univariante mediante la media, desviación estándar y los índices de asimetría y curtosis, encontrándose valores fuera del rango de -1 a 1, mostrando ausencia de asimetría y curtosis en la distribución de las respuestas a los ítems (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 2005). Se prosiguió con el análisis de multicolinealidad a través la matriz de correlaciones de Pearson hallando valores menores a .90, esto quiere decir que no se encontró ítems que midieran lo mismo (Arias, 2008).

Después obtenidos estos resultados se utilizó la extensión AMOS versión 21, donde se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio, por medio del método de Mínimos cuadrados no ponderados, esto se utilizó debido que la condición de normalidad se cumplió, esto sirviendo para estimar las cargas factoriales estandarizadas, los errores cuadrático medio de aproximación y las

correlaciones entre factores latentes para poder obtener los índices que evaluaron el ajuste del constructo a la realidad estudiada considerando un ajuste satisfactorio si los índices de ajuste global $\chi^2/df < 2$ (Carmines y McIver, 1981), $RMR < .05$ (Hu y Bentler, 1999), $GFI > .90$ (Joreskog, 1984); si los índices de ajuste comparativo $NFI > .90$ (Bentler y Bonett, 1980) y $RFI > .90$ (Bollen, 1986) y si los índices de ajuste parsimonioso $PGFI > .50$ (Mulaik et al, 1989) y $PNFI > .50$ (James, Mulaik y Bentler, 1982), obteniendo cargas factoriales estandarizadas y errores de medición diferentes y no correlacionados para los ítems, indicando la no equivalencia entre ítems para medir cada factor. Por último, se concluyó con la confiabilidad, que fue obtenida por medio de la consistencia interna, por lo que se consideró hacer uso del coeficiente Omega de McDonald (1999) el cual se utilizó finalmente el software libre R (R Development Core Team, 2007) y su librería "MBESS" (Kiley & Lai 2017) para estimar de forma puntual e interválica al 95% de confianza la consistencia interna de cada factor y los valores aceptables es de .70 a .90 (Campo y Oviedo, 2008).

2.6 Aspectos éticos

Para la aplicación del instrumento de conductas disociales a los adolescentes, se solicitó mediante un documento, el permiso a los directores de los colegios, considerando los fines, objetivos y uso de los datos de la investigación, posteriormente se entregó a las aulas y se les explicó, los objetivos de la investigación, que su nombre no será revelado, siendo confidencial la información; la participación fue de manera voluntaria en cualquier momento pudieron abandonar la evaluación, a pesar de haber aceptado, si desearon retirarse del estudio estuvieron en la potestad de hacerlo, asimismo los menores de edad estuvieron de acuerdo, lo que significó que de alguna manera permitieron su asentimiento informado, es decir no fue necesario un documento, pero si la presencia de su tutor, quien firmó un documento donde tuvo fe que se brindó la información respectiva y que no se forzó o exigió su participación, es decir mediante una Carta de testigo Informado.

III. RESULTADOS

En la figura 1 se muestra la estructura teórica de cuatro factores del Cuestionario de Conductas Disociales CCD-MOVIC en adolescentes de la Provincia de Chepén, con parámetros estimados mediante el método de mínimos cuadrados no ponderados, cuyos parámetros estimados se muestran en la siguiente figura:

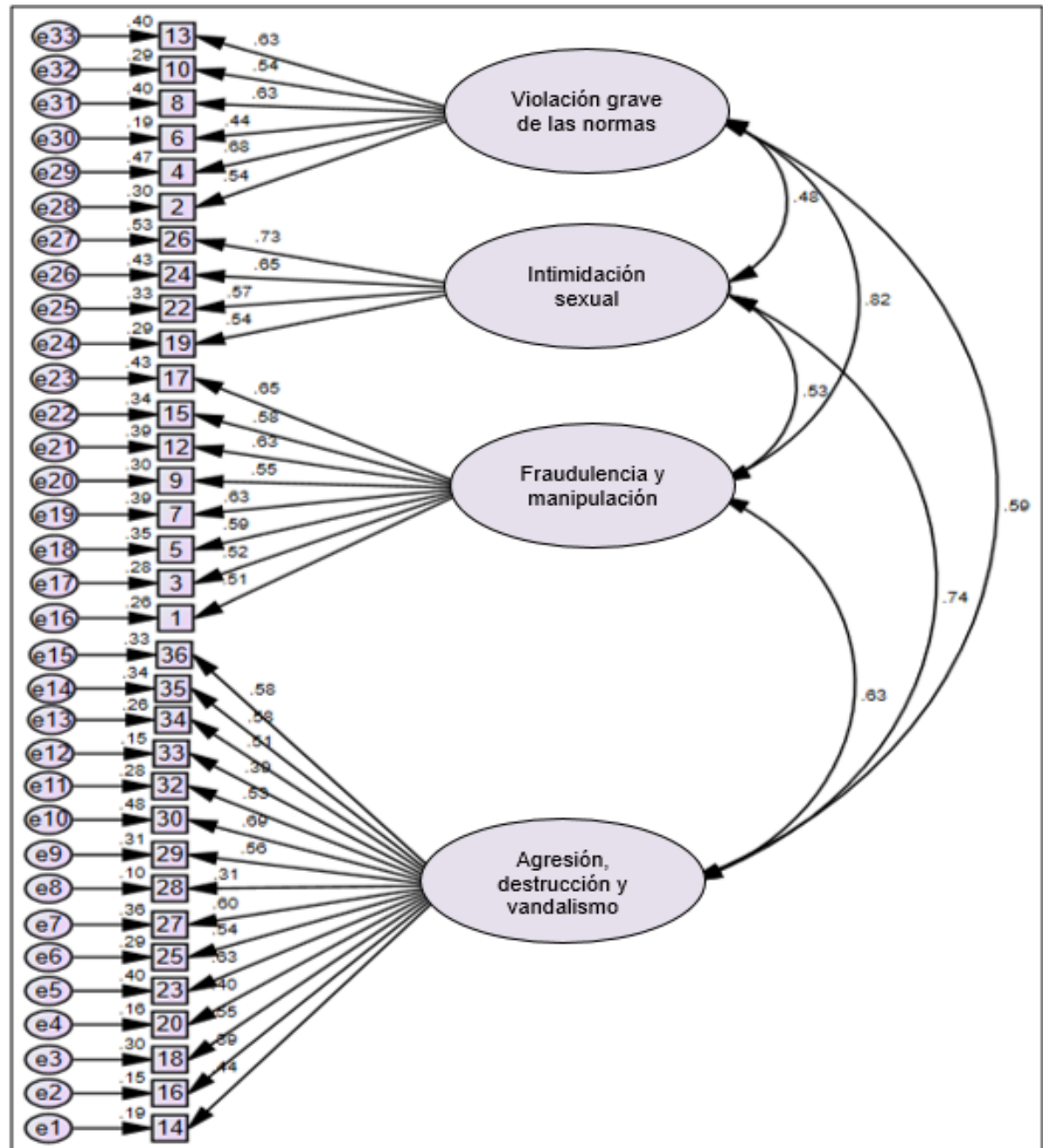


Figura 1. Diagrama de senderos de la estructura de cuatro factores del Cuestionario de Conductas Disociales – CCD-MOVIC.

Tabla 1

Matriz de cargas factoriales estandarizadas y correlaciones entre los factores latentes Agresión, destrucción y vandalismo, Fraudulencia y manipulación del modelo teórico del Cuestionario de Conductas Disociales

	Ítem	F1	F2	F3	F4
14	Haciendo la hora, he fastidiado o lastimado a algunas animales.	.44			
16	La única forma de que me respeten es peleando.	.39			
18	Suelo agredir a quien se cree más listo que yo o no me caen bien.	.55			
20	He empujado, pateado o golpeado a alguien para quedarme con sus cosas.	.4			
23	Me es fácil arrebatar el bolso o mochila de otros para mi beneficio personal.	.63			
25	He ingresado a casas de otros para tomar sus pertenencias.	.54			
27	Tiendo a utilizar navajas, botellas o pistolas para arrebatar las cosas de alguien.	.6			
28	Suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten.	.31			
29	Tiendo lanzar piedras palos u otras cosas a las propiedades de otros para divertirme.	.56			
30	Prendí fuego a cosas de otros, porque era lo más efectivo para dañarlos.	.69			
32	He ingresado a casa de otros, forzando la puerta ventana o colándome por la cerca, para demostrar mi valentía	.53			
33	Suelo pelear con quienes no me caen o hace lo que digo.	.39			
34	Si tengo que dañar a alguien, prenderle fuego a sus pertenencias me ha resultado una buena alternativa.	.51			
35	Cada vez me resulta más fácil sacar las piezas de carros ajenos.	.58			
36	En alguna ocasión he prendido fuego a algo, con la intención de destruirlo todo.	.58			
1	Suelo ocultar la verdad a otras personas, con el fin de obtener las cosas que quiero.		.51		
3	Prefiero o tiendo a mentir para evitar cumplir con las responsabilidades que tengo.		.53		
5	Me resulta entretenido engañar para estar fuera de casa por las noches.		.59		
7	Suelo engañar a mis padres, para evitar ser castigado.		.63		
9	Suelo manipular a quien no hace lo que digo.		.55		
12	Tiendo a mentir con facilidad para mi propio beneficio.		.63		
15	Suelo responsabilizar a otros, para evitar el castigo.		.58		
17	Tiendo a engañar a otros para que hagan las cosas que quiero.		.65		

Tabla 2

Matriz de cargas factoriales estandarizadas y correlaciones entre los factores latentes Intimidación sexual y Violación grave de normas del modelo teórico del Cuestionario de Conductas Disociales.

	Ítem	F1	F2	F3	F4
19	He tocado partes íntimas de mis compañeras (os) sin su consentimiento.			0.54	
22	Con frecuencia intento tener sexo con otras (os), aunque no quieran			0.57	
24	He espiado las partes íntimas en la de otro (a) para satisfacerme.			0.65	
26	Consigo tocar o sobar mis partes íntimas en otras (os) aunque no les guste			0.73	
2	Tiendo a quedarme con mis amigos para no ir a clase, sin que mis padres se enteren.				0.54
4	Me las ingenio para no ir a clase y sin que mis padres se enteren.				0.69
6	Tiendo a salir de casa por la noche y no regresar hasta después de 1 o más días.				0.44
8	He permanecido fuera de casa por la noche en al menos dos ocasiones, pese al disgusto de mis padres.				0.63
10	Desde niño me ha resultado fácil faltar a clases.				0.54
13	Me he fugado de casa por las noches en más de 2 oportunidades				0.63
	Factores	1	2	3	4
1	F1 Agresión, destrucción y vandalismo	--			
2	F2 Fraudulencia y manipulación	0.63	--		
3	F3 Intimidación sexual	0.74	0.53	--	
4	F4 Violación grave de normas	0.59	0.82	0.48	--

En la Tabla 1 y 2 se muestran las cargas factoriales estandarizadas con valores entre .31 a .69 en el factor agresión, destrucción y vandalismo, entre .51 a .65 en el factor fraudulencia y manipulación, entre .54 a .63 en el factor intimidación sexual y entre .44 a .69 en el factor violación grave de normas, además correlaciones de .48 a .82 entre los factores latentes. Este modelo mostró entre los índices de ajuste absoluto a una razón de verosimilitud $\chi^2/g.l$ de 2.97, un RMR de .029 un GFI de .96, entre los índices de ajuste comparativo a un NFI de .93 y un RFI de .93 e índices de ajuste parsimonioso con un PGFI de .83 y un PNFI de .86.

Tabla 3

Índices de consistencia Interna e intervalo de confianza al 95% del coeficiente Omega de Mc Donald

Modelo	Factores	Ω	IC95%
Teórico	F1 Agresión, destrucción y vandalismo	.89	.87 - .91
4 Factores	F2 Fraudulencia y manipulación	.87	.85 - .89
	F3 Intimidación sexual	.81	.78 - .84
	F4 Violación grave de normas	.83	.81 - .86

En la tabla 3 se muestra la estimación puntual e interválica de los índices de consistencia interna Omega de McDonald (1999), encontrándose valores entre .81 a .89 para el modelo de cuatro factores, además un valor de .54 para la escala de falseamiento (ver en anexos). Se calculó los intervalos de confianza 95% para Omega entre los valores de .78 a .91.

IV. DISCUSIÓN

El propósito de la investigación fue obtener las evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en adolescentes de la Provincia de Chepén. Según (López, 2002) las conductas disociales, lo define como un patrón de comportamientos que se repite de manera constantes y en el que trasgreden los derechos básicos de los demás. El autor consideró conductas disociales, desde los 13 a 18 años; además en esta prueba se evidencia 4 tipos de alternativas de respuestas, permitiendo al individuo elegir de acuerdo a las características que presentan.

Asimismo, los resultados obtenidos permitieron cumplir los objetivos propuestos; es decir, se evidenció que en el modelo de 4 factores planteado por Alcántara (2016), como medida del constructo de conducta disocial, se ajustan satisfactoriamente en la población estudiada, así como también alcanzó una buena consistencia.

Para ello se analizó la evidencia de validez basada en la estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, por medio del método de mínimos cuadrado no ponderados; se consideró pertinente utilizar el método bajo los criterios sugeridos por García (2012), al cumplirse, en el análisis, la condición de normalidad de los resultados evidenciados a través del cálculo de la Asimetría y Curtosis, es decir indicando valores fuera del rango de -1 a 1 (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 2005) y obteniendo estadísticos de bondad de ajuste, entre estos se encuentra el ajuste global $\chi^2/g.l$ de 2.97 (Carmines y McIver, 1981), RMR de .029 (Hu y Bentler, 1999), GFI de .96 (Joreskog, 1984); entre los índices los índices de ajuste comparativo NFI de .93 (Bentler y Bonet, 1980) y RFI de .93 (Bollen, 1986) y si los índices de ajuste parsimonioso PGFI .834 (Mulaik et al, 1989) y PNFI de .864 (James, Mulaik y Bentler, 1982), frente a lo mencionado se muestra valores aceptables y un buen ajuste, en los ítems pertenecientes al CCD- MOVIC, que fueron distribuidos en un modelo de 4 factores, siendo agresión, destrucción y vandalismo, fraudulencia y manipulación, intimidación sexual y violación grave de normas, además, se

tuvo a bien considerar la escala de falseamiento por la naturaleza de la variable elegida; todos ellos indicaron que se ajustan al constructo de las conductas disociales en la población evaluada, con un valor .54.

Esto también se confirmó con las cargas factoriales donde la totalidad de ítems alcanzaron un valor de relación con su factor dentro de lo esperado, siendo mayores a .40 (Worthington y Whittaker, 2006). Sin embargo, en el factor agresión, destrucción y vandalismo, correspondiente al ítem 28 donde menciona “suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten”, se obtuvo un valor más pequeño de .31, que posiblemente fue suscitado porque en la comunidad de la Provincia de Chepén, no es común movilizarse en los microbuses para el contexto urbano, siendo mayormente en mototaxi, a comparación de los distritos de Trujillo, lugar en el que Alcántara (2016) realizó su investigación, es frecuente el uso de microbuses.

Las evidencias resultantes corroboran lo presentado por Alcántara (2016) al crear el CCD-MOVIC, quien también encontró un ajuste del modelo en la comunidad Trujillana y, con ello, permite aportar evidencias empíricas que afirma la teoría propuesta por la Asociación de Psiquiatría Estadounidense (1995) en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM IV-TR, para explicación de las conductas disociales, mencionado que las características que más desacatan estos sujetos, son el irrespeto por los derechos de los demás e incumplimiento de reglas, generando actitudes negativas para su edad, y que afectarían distintos ámbitos de su vida, como personal, social y familiar.

La fiabilidad fue obtenida, mediante el método de consistencia interna y el coeficiente Omega de Mc Donald (1999) que, de acuerdo a Timmerman (2005), se calcula con las cargas factoriales, mismas que al pasar por un proceso de estandarización facilitan un coeficiente más veraz en el cálculo de la consistencia. Además, a diferencia de otros coeficientes tradicionales como el alpha de Cronbach, usado de manera tradicional y excesiva según lo señalan Oviedo y Campo (2005), el Omega no ve influenciado por aspectos como la

cantidad de ítems, el tipo de respuesta y la dimensionalidad del cuestionario, ya que, como se mencionó, su fórmula no incluye a los puntajes directos, como el Alpha, sino a las cargas factoriales. Con respecto al valor Omega encontrado en esta investigación, en cada factor fueron mayores a .80; límite a partir del cual Ventura y Caycho (2017) sugieren como aceptables en la medida consistente de un constructo. Además, se calculó los intervalos de confianza 95% para Omega para cada factor, entre los valores de .78 a .91, que a comparación de los resultados evidenciados (Alcántara, 2016) se obtuvo valores en el primer factor mayores a .91 y en los otros tres factores menores a .84., esto quiere decir que en ambos estudios se evidenció valores aceptables de .70 a .90 (Campo & Oviedo, 2008).

Por consiguiente, estas medidas sumadas al análisis factorial confirmatorio realizado, estarían demostrando que los 4 factores sugeridos en el modelo del cuestionario CCD-MOVIC, creado para cuantificar al fenómeno denominado conductas disociales, es representativo y consistente. Es decir, por medio de las inferencias que reportan medidas de: agresión destrucción y vandalismo, fraudulencia y manipulación, intimidación sexual y violación grave de normas es posible valorar con claridad, relevancia, representatividad y precisión, la presencia o ausencia de las conductas disociales en el distrito de Chepén.

Además, los datos obtenidos en la población estudiada del contexto de Chepén, con el estudio presentado de Alcántara (2016), a pesar de los distintos contextos en los que fueron parte de una investigación, se ha encontrado cierta similitud en las características socioculturales individuales, pues según Escotet (1997), la personalidad no varía en los individuos al pertenecer a diferentes sociedades, sino es debido a las experiencias en común que han tenido anteriormente. También se encontró similitud según el sexo, dado que las conductas disociales, tuvieron una mayor incidencia en hombres que en mujeres (al igual que en el estudio de Alcántara, 2016); por lo tanto, no se puede garantizar las diferencias culturales y sexo, ya que no se ha estudiado la prevalencia de lo mencionado, sino solo se puede apreciar semejanza entre ambos estudios.

V. CONCLUSIONES

- Se determinó las evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la Provincia de Chepén.
- En las evidencias de validez, mediante el análisis factorial confirmatorio del cuestionario CCD-MOVIC, logrando resultados adecuados, entre los índices de ajuste absoluto a una razón de verosimilitud χ^2/gf de 2.97, un RMR de .029 un GFI de .96, entre los índices de ajuste comparativo a un NFI de .93 y un RFI de .93 e índices de ajuste parsimonioso con un PGFI de .834 y un PNFI de .864.
- El cuestionario CCD-MOVIC muestra una confiabilidad basada en la consistencia interna en sus cuatro factores que lo constituye, con valores por encima de .80.

VI. RECOMENDACIONES

- Los profesionales de Psicología, podrán hacer uso del cuestionario de conductas disociales, para identificar indicadores sobre el constructo.
- Realizar una estandarización, con los procedimientos adecuados del instrumento y a la vez sea aplicado en una muestra clínica con el fin de evaluar su capacidad de diagnosticar.

VIII. REFERENCIAS

- Alcántara, M. (2016). *Construcción y propiedades psicométricas del cuestionario de conductas disociales CCD Movic en alumnos de Educación Secundaria de cuatro distritos de Trujillo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Andrade, J., Barbosa, J. & Lozada, C. (2012). Factores de riesgo biopsicosocial que influyen en el desarrollo del trastorno disocial en adolescentes colombianos. *Revista Internacional de Psicología*, 12(1), 8-18
- Andreu, J. & Peña, M. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva en adolescentes. *Anales de psicología*, 20(2), 516 – 522.
- Antolín, L. & Oliva, A. (2009). Contexto familiar y conducta antisocial infantil. *Anuario de Psicología*, 40(3), 313-327.
- Aragón, L. (2015). *Evaluación psicológica. Historia, fundamentos teóricos-concepto y psicometría*. (2ªed). México. Editorial el manual moderno S.A. de C.V.
- Arce, R., Fariña, F. & Vázquez, M. (2011). Grado de competencia social y comportamientos antisociales, delictivos y no delictivos en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(3), 473-486.
- Arias, B. (2008). *Desarrollo de un ejemplo de análisis factorial confirmatorio con LISREL, AMOS y SAS*.
- Arosquipa, S. (2013). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Asociación Psiquiátrica Americana (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV*. Washington: APA.
- Asociación Psiquiátrica Americana (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5*. Washington: APA.

- Bandura, A., Ross., D. & Ross, S. (1963) Imitation of Fil-Mediated Agresive Models. *Journal of Abnormal and Social Psichology*, 66(1), 3 – 11.
- Bentler, P.M. & Bonett, D.G. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88, 588–606.
- Berenstein, I. (2008). *El sujeto y el otro, de la ausencia a la presencia*. Buenos Aires: Paidos.
- Bollen, K.A. (1986). Sample size and Bentler and Bonett's nonnormed fit index. *Psychometrika*, 51, 375–377.
- Caballo, V. (2004). *Manual de trastornos de la personalidad Descripción, evaluación y tratamiento*. Madrid: Síntesis
- Campo, A. & Oviedo. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Revista Salud Pública*, 10 (5), 831-839.
- Carmines, E. & McIver, J. (1981). Analyzing models with unobserved variables. In Bohrnstedt, G.W. & Borgatta, E.F. [Eds.] *Social measurement: Current issues*. Beverly Hills: Sage.
- Carrasco, M. & González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Violencia*, 42 (2), 7-38.
- Casas, L. (2010). Calidad de vida del adolescente. *Revista Cubana de Pediatría*, 82(4),6-112.
- Castañeda, A. (2014). *Influencia de la separación de los padres en las conductas agresivas de los niños y adolescentes usuarios de la defensoría parroquial del niño y adolescentes de la Provincia de Chepén*, 2013. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2014). *Primera Encuesta Nacional sobre el consumo de drogas en adolescentes*. DEVIDA. Recuperado de: <http://www.devida.gob.pe/2014/09/el-consumo-y-abuso-de-drogas-en-adolescentes-y-jovenes-del-peru/>
- Cuevas, M. (2004). *Los factores de riesgo y la prevención de la conducta antisocial*. México, D.F: Pax México.

- De la Peña, E. (2005). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- De la Peña, F. & Palacios, L. (2011). Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento. *Salud Mental*, 34(5), 421-427.
- De la Peña, O. (2003). Tratamiento multisistémico en adolescentes con trastorno disocial. *Artículo Salud Publica*, 45(1), 124-13.
- De la Rubia, J. & Ortiz H. (2011). Modelos predictivos de conducta disocial por sexos en dos colonias populares. *Salud Mental*, 34(3), 227-235.
- Escotet, M. (1977). Metodología de la investigación transcultural: *Revista Latinoamericana de Psicología*. (9) 2, 159-17.
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D. & Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113
- Extremera, S. (2013). Revisión bibliográfica sobre el trastorno disocial a propósito de un caso. *Revista de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 3(3), 3-9.
- Foy, P. (2015). Criminalización del maltrato animal. *Actualidad Gubernamental*, 80, 4-6.
- Frías, M., López, A., & Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8(1), 15-24.
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13(2), 197-215.
- García, M. (2012). *Análisis de las ecuaciones estructurales de la satisfacción ciudadana con los servicios*. (Trabajo de master). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- Gerez, A. (1993). *Las voces del superyó*. Buenos Aires: Manantial.

- Gonzalez, M. (2012). *Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia*. Madrid-España. Editorial: CEPE, S. A.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., & Black, W. C. (2005). *Análisis multivariante*. Madrid: Pearson.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, Pilar. (2010). *Metodología de Investigación*. (5°ed). Mexico. Mc Graw Hill.
- Herrera, D. & Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(2), 203-247.
- Hu, L. & Bentler, P. (1999). Cutoff criteria for fit indices in covariance structure analysis: conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). *Sistema Integrado de Estadísticas de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana*. INEI. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-el-sistema-integrado-de-estadisticas-de-criminalidad-y-seguridad-ciudadana-9236/>
- James, L., Mulaik, S. & Brett, J. (1982). *Causal analysis: Assumptions, models and data*. Beverly Hills: Sage
- Jöreskog, K. & Sörbom, D. (1984). LISREL-VI user's guide (3rd ed.). Mooresville, IN: Scientific Software.
- Lagache, D. (1984). *La unidad de la psicología*. Buenos Aires: Paidós.
- Lloret, S., Ferreres, T., Hernández, B. & Tomás, M. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems. *Artículo El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada Anales de Psicología*, 30 (3), 1151-1169.
- López, I. (2002). *APA Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales* (4ta Ed). Barcelona- España: Masson, S. A.
- Lopez, M. & Nuñez, M. (2009). Psicopatía versus trastorno antisocial de la personalidad. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 1(7), 5-14.
- Maturana, H. (1995). *La Democracia es una Obra de Arte*. Colombia: Editorial Magisterio.

- McDonald, R.P. (1999). *Test theory: A unified treatment*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Millon, T. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (2da ed.). Barcelona: Masson.
- Mobilli, A. & Rojas, C. (2006). Aproximación al adolescente con trastorno de conducta disocial. *Investigación en Salud*, 8(2), 121-128.
- Molinuevo, B. (2014). *Trastorno disocial y DSM-5: cambios y nuevos retos*. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 110 (2), 53-57.
- Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862
- Moral, J. & Ortiz, H. (2011). Un modelo predictivo de conducta disocial por análisis de senderos. *Anuario de Psicología Jurídica*, 21, 27-40.
- Mulaik, S., James, L., Van Alstine, J., Bennett, N., Lind, S. & Stilwell, C. (1989). Evaluation of goodness-of-fit indices for structural equation models. *Psychological Bulletin*, 105, 430–445.
- Núñez, L. (2016). *Comportamiento disocial en los adolescentes de las instituciones educativas de gestión estatal y no estatal de Arequipa metropolitana*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.
- Organización Mundial de la Salud (2017). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente*. OMS. Recuperado de: http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev
- Oviedo, H. & Campo, A. (2005). Aproximación el uso del coeficiente alfa de cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (4), 572-580.
- Pacheco, M. (2010). *Construcción y validación de la Escala de Conductas Disociales en Jóvenes de Preparatoria* (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Nuevo León. Mexicali, México.
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano*. México DF: Mc Graw Hill.

- Parellada, M., Sebastián, J., & Martínez, R. (2009). *Cuestionario de trastornos de comportamiento en la infancia y en la adolescencia*. Madrid: EOS
- Plan Distrital de Seguridad Ciudadana del Distrito de Chepén (2016). Recuperado de: <http://munichepen.gob.pe/chepen/wp-content/uploads/2016/01/PLAN-DISTRITAL-DE-SEGURIDAD-CIUDADANA-CHEPEN-2016.pdf>
- Proyecto de Opinión Pública de América Latina (2015). *Una mirada general de las Américas. Barómetro*. Recuperado de: http://www.vanderbilt.edu/lapop/LAPOP121814_Spanish.pdf
- Sanabria, A. & Uribe, A. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 6(2), 257-274
- Sarason, I. & Sarason, P. (2006). *Psicología anormal, el problema de la conducta inadaptada* (Undécima Edición). México. Pearson Educación.
- Seidedos, C. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales- delictivas*. Mexico, D.F: Manual Moderno.S.A.
- Timmerman, M. (2005). *Factor analysis*. Recuperado de <http://www.ppsw.rug.nl/~metimmer/FAMET.pdf>
- Urteaga, Z. (2014). *Estrategias de afrontamiento y conductas antisociales y delictivas en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura).Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.
- VanDer, P. (2011). A school based socioemotional program as a strategy against crime and violence. *Tydskrif vir Geesteswetenskappe*, 51 (3), 388-402.
- Vásquez, C. (2017). *Propiedades Psicométricas del cuestionario ESPERI de Trastornos del Comportamiento en niños de Instituciones Educativas Públicas de Chiclayo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

- Vásquez, J., Fera, M., Palacios, L. & De la Peña, F. (2010). *Guía Clínica Para el Trastorno Disocial*. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, México.
- Ventura, J. & Caycho, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. 15 (1), 625 – 627.
- Worthington, R. & Wittaker, T. (2006). Scale Development Research: a content analysis and recommendations for Best practices. *The Counseling Psychologist*, 34(6), 806-838.

ANEXOS

Anexo 1:

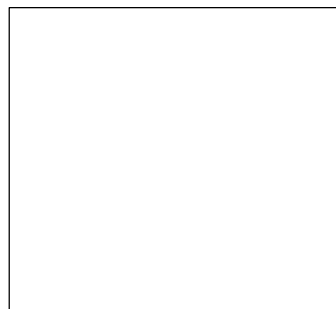
Declaración de Testigo

Por el medio del presente documento:

Yo _____ docente de la
Institución Educativa _____ de la
Provincia de Chepén, quien está a cargo del
Curso _____, soy testigo que la señorita Montes
De La Cruz Leilin Marilin, quien es alumna del X ciclo de la escuela
académico profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, ha
explicado y resuelto las dudas sobre la tesis titulada “Evidencias de Validez
del Cuestionario de Conductas Disociales en adolescentes en la Provincia
de Chepén”, a los alumnos que tengo a mi cargo. Tomando en cuenta que
se ha sido explicado acerca de la finalidad de la evaluación, así como la
confidencialidad y sólo con fines académicos; razón por la cual decido
participar como testigo de su realización.

Firma de Testigo

DNI:



Huella Digital

Anexo 2:

PRUEBA DEL CCD-MOVIC (Marlo O. Alcántara Obando)

INSTRUCCIONES

A continuación, se te presenta una serie de enunciados que pueden asemejarse a tu forma de ser y actuar en ciertos momentos de la vida. Mismos a los que puedes estar totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo, o totalmente de acuerdo, por lo que debes marcar con una “x” según se la opción en el protocolo de respuesta. Para ello, debes estar seguro, que tus respuestas son totalmente confidenciales.

Debe ser lo más sincero posible. Recuerda que no existe respuestas buenas ni malas, son solo formas distintas de ser y actuar.

OPCIÓN	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Abreviatura	TD	D	A	TA

N°	ENUNCIADOS
1	Suelo ocultar la verdad a otras personas con el fin de obtener las cosas que quiero.
2	Tiendo a quererme con mis amigos para no ir a clase, sin que mis padres se enteren.
3	Prefiero o tiendo a mentir para evitar cumplir con las responsabilidades que tengo.
4	Me las ingenio para no ir a clase sin que mis padres se enteren.
5	Me resulta entretenido engañar para estar fuera de casa por las noches.
6	Tiendo a salir de casa por la noche y no regresar hasta después de 1 o más días.
7	Suelo engañar a mis padres, para evitar ser castigado.
8	He permanecido fuera de casa por la noche en almenos dos ocasiones, pese al disgusto de mis padres.
9	Suelo manipular a quien no hace lo que digo.
10	Desde niño me ha resultado fácil faltar a clases.

11	Suelo jugar con seres de otro planeta.
12	Tiendo a mentir con facilidad para mi propio beneficio.
13	Me he fugado de casa por las noches en más de 2 oportunidades.
14	Haciendo la hora, he fastidiado o lastimado algunos animales.
15	Suelo responsabilizar a otros, para evitar el castigo.
16	La única forma de que me respeten es peleando.
17	Tiendo a engañar a otros para que hagan las cosas que quiero.
18	Suelo agredir a quien se cree más listo que yo o no me caen bien.
19	He tocado partes íntimas de mis compañeras (as) sin su consentimiento.
20	He empujado, pateado o golpeando a alguien para quedarme con sus cosas.
21	En mi vida nunca he reído.
22	Con frecuencia intento tener sexo con otras (os), aunque no quieran.
23	Me es fácil arrebatar el bolso o mochila de otros para mi beneficio personal.
24	He espiado las partes íntimas en la de otro (a) para satisfacerme.
25	He ingresado a casa de otros para tomar sus pertenencias.
26	Conseguí tocar las partes íntimas de otras (o) aunque no les guste.
27	Tiendo a utilizar navajas, botellas o pistolas para arrebatar las cosas de alguien.
28	Suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten.
29	Tiendo a ir a lanzar piedras, palos u otras cosas a las propiedades de otros para divertirme.
30	Prendí fuego a cosas de otros, porque era más efectivo para dañarlos.
31	Conocí a Messi la Semana Pasada.
32	He ingresado a casa de otros, forzando la puerta, ventana o colándome por la cerca, para demostrar mi valentía
33	Suelo pelear con quienes no me caen o hace lo que digo.
34	Si tengo que dañar a alguien, prenderle fuego a sus pertenencias me ha resultado una buena alternativa.
35	Cada vez me resulta más fácil sacar las piezas de carros ajenos.
36	En alguna ocasión he prendido fuego a algo, con la intención de destruirlo todo.

PROTOCOLO DE RESPUESTA DEL CCD- MOVIC

Sexo: M F **Edad:** _____ años **Grado:** _____ **Institución Educativa** _____

Fecha: _____

N°	TD	D	A	TA
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				

N°	TD	D	A	TA
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				
33				
34				
35				
36				

Factor	Nro. de Ítem	Suma
ADV	14,16 18,20 23,25 27,28 29,30 32,33 34,35 y 36	
FM	1,3,5,7, 9,12	
IS	19,22,24 y 26	
VGN	2,4,6,8,10 y 13	
TOTAL		

Anexo 3:

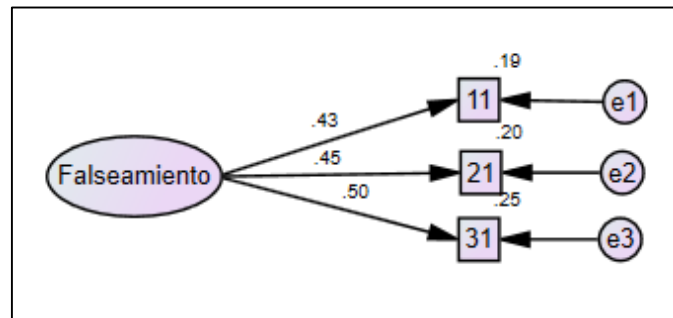


Diagrama de senderos del Falseamiento

Anexo 4:

Estadísticos descriptivos, medias, desviación estándar, asimetría y curtosis del Cuestionario del Conductas Disociales.

N	M	DE	g1	g2
1	2,06	0,85	0,21	-0,95
2	1,40	0,65	1,75	3,18
3	1,88	0,78	0,64	0,03
4	1,43	0,69	1,73	2,88
5	1,71	0,74	0,89	0,55
6	1,39	0,70	1,76	2,41
7	1,98	0,81	0,40	-0,56
8	1,58	0,79	1,32	1,16
9	1,74	0,80	0,94	0,41
10	1,52	0,69	1,24	1,26
11	1,39	0,65	1,84	3,42
12	1,94	0,80	0,63	0,03
13	1,49	0,83	1,64	1,74
14	1,52	0,76	1,36	1,15
15	1,79	0,80	0,72	-0,21
16	1,56	0,77	1,30	1,11
17	1,63	0,79	1,07	0,41
18	1,52	0,76	1,43	1,55
19	1,34	0,67	2,17	4,86
20	1,28	0,52	1,72	2,92
21	1,64	0,94	1,35	0,68
22	1,30	0,55	1,87	3,47
23	1,27	0,55	2,14	4,49
24	1,25	0,59	2,90	9,16
25	1,24	0,51	2,23	4,77
26	1,27	0,60	2,62	7,66
27	1,16	0,41	2,55	6,07
28	1,18	0,41	2,07	3,44
29	1,36	0,66	2,02	4,00
30	1,25	0,53	2,43	6,97
31	1,39	0,72	2,05	3,92
32	1,27	0,57	2,48	6,99
33	1,47	0,72	1,55	2,00
34	1,26	0,51	2,12	4,98
35	1,27	0,59	2,50	6,57
36	1,26	0,61	2,59	6,46

Nota: M= Media; DE= Desviación estándar; g1= Asimetría; g2=Curtosis

Anexo 5:

Matriz de correlaciones de Pearson entre ítems del *del Cuestionario del Conductas Disociales*.

N	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	
1	--																																				
2	,25	--																																			
3	,32	,20	--																																		
4	,29	,42	,35	--																																	
5	,22	,30	,28	,43	--																																
6	,09	,14	,14	,32	,30	--																															
7	,36	,21	,40	,29	,39	,19	--																														
8	,22	,21	,24	,38	,42	,45	,39	--																													
9	,34	,16	,28	,25	,24	,15	,40	,28	--																												
10	,22	,22	,18	,27	,25	,29	,25	,33	,22	--																											
11	,03	,23	,18	,22	,17	,20	,19	,20	,21	,26	--																										
12	,38	,26	,43	,37	,35	,23	,44	,39	,40	,23	,21	--																									
13	,24	,39	,20	,39	,37	,29	,31	,47	,18	,35	,15	,25	--																								
14	,20	,25	,13	,34	,17	,14	,14	,13	,09	,29	,12	,23	,18	--																							
15	,27	,24	,32	,30	,26	,19	,41	,32	,33	,35	,21	,33	,34	,16	--																						
16	,20	,16	,08	,17	,25	,16	,32	,09	,16	,14	,11	,15	,14	,06	,20	--																					
17	,32	,30	,33	,38	,29	,28	,31	,39	,36	,34	,15	,42	,42	,27	,32	,26	--																				
18	,24	,26	,17	,22	,31	,05	,29	,17	,21	,20	,25	,23	,29	,24	,33	,35	,28	--																			
19	,17	,27	,22	,16	,14	,23	,13	,08	,17	,15	,23	,19	,22	,21	,18	,08	,19	,27	--																		
20	,13	,16	,08	,21	,14	,13	,15	,22	,13	,09	,02	,16	,13	,13	,17	,15	,28	,20	,25	--																	
21	,04	,06	,05	,06	,10	,04	,09	,00	,24	,06	,19	,03	,08	,07	,04	,24	,06	,23	,01	,13	--																
22	,21	,14	,11	,08	,13	,12	,14	,12	,29	,16	,11	,14	,27	,12	,27	,10	,18	,25	,41	,13	,06	--															
23	,18	,37	,11	,32	,24	,24	,20	,21	,22	,29	,22	,22	,21	,28	,22	,12	,22	,25	,23	,23	,16	,24	--														
24	,20	,23	,22	,19	,05	,10	,12	,15	,16	,14	,21	,21	,23	,20	,26	,09	,22	,21	,47	,14	,09	,43	,42	--													
25	,08	,23	,16	,30	,16	,14	,17	,12	,16	,16	,19	,17	,21	,22	,19	,19	,17	,17	,27	,22	,11	,24	,39	,36	--												
26	,25	,29	,18	,33	,23	,09	,19	,16	,29	,19	,10	,18	,28	,34	,25	,09	,32	,28	,33	,15	,06	,35	,35	,38	,33	--											
27	,10	,23	,13	,26	,25	,14	,21	,21	,16	,18	,35	,16	,21	,28	,11	,29	,17	,32	,16	,23	,30	,21	,51	,25	,38	,28	--										
28	-,03	,07	,07	,04	,14	,10	,11	,05	,14	,17	,21	,06	,10	,14	,06	,00	,12	,03	,11	,02	,14	,22	,26	,32	,22	,11	,25	--									
29	,14	,27	,17	,27	,30	,14	,24	,18	,24	,30	,30	,14	,12	,31	,19	,16	,20	,25	,20	,22	,21	,10	,46	,24	,33	,46	,41	,18	--								
30	,22	,23	,20	,30	,25	,09	,28	,25	,28	,13	,22	,24	,20	,21	,21	,29	,34	,26	,19	,27	,14	,26	,43	,36	,51	,44	,51	,17	,31	--							
31	-,09	,16	,13	,13	,11	,08	,08	,08	,08	,08	,22	,04	,04	,06	,06	,29	,05	,27	,06	,15	,23	,11	,19	,18	,27	,07	,32	,13	,33	,14	--						
32	,11	,19	,12	,23	,23	,11	,14	,19	,18	,06	,19	,15	,17	,14	,19	,19	,20	,15	,28	,30	,20	,26	,35	,30	,33	,29	,40	,21	,30	,58	,17	--					
33	,07	,06	,19	,14	,23	,02	,13	,02	,15	,05	,18	,12	,02	,11	,07	,28	,15	,36	,13	,18	,35	,18	,19	,10	,23	,18	,35	,26	,28	,31	,33	,28	--				
34	,16	,16	,13	,19	,29	,07	,13	,05	,19	,18	,12	,12	,10	,23	,10	,14	,21	,13	,16	,19	,21	,31	,35	,34	,40	,22	,42	,47	,28	,49	,08	,38	,24	--			
35	,13	,27	,16	,24	,22	,14	,23	,15	,29	,23	,22	,25	,17	,14	,24	,15	,19	,18	,13	,25	,23	,30	,47	,34	,30	,28	,42	,32	,35	,47	,23	,42	,30	,38	--		
36	,20	,13	,26	,21	,21	,18	,16	,28	,22	,26	,15	,15	,26	,19	,17	,09	,24	,20	,23	,11	,16	,33	,38	,43	,33	,31	,37	,28	,23	,49	,10	,36	,26	,48	,38	--	

